

Relación entre la percepción de la vejez y los factores de personalidad

Trabajo Fin de Grado de Psicología

Ornella Nayra Trevisani Zapata e Ibrahim Reyes Abad

Tutorizados por la Dra. Elena Rodríguez Naveiras

Curso Académico 2022-23

Resumen

El proceso del envejecimiento es uno de los temas más actuales y controvertidos. Este estudio examina la relación entre la personalidad y los estereotipos negativos hacia las personas mayores, y explora las diferencias de género en los estereotipos edadistas y los rasgos de personalidad. Se plantea la hipótesis de que la apertura a la experiencia y la amabilidad se relacionan significativamente con los estereotipos edadistas. Participaron 209 estudiantes universitarios, quienes completaron dos cuestionarios: uno para evaluar los rasgos de personalidad (OPERAS) y otro para medir los estereotipos negativos hacia el envejecimiento (CENVE). Para examinar la relación entre la personalidad y el edadismo se ejecutó un análisis de regresión múltiple, mostrando una relación significativa negativa entre los estereotipos de la vejez y el rasgo de apertura a la experiencia, pero no se aprecia relación con la amabilidad. Con el análisis MANOVA se identificaron las diferencias de género en la personalidad, arrojando diferencias de género para el factor de la estabilidad emocional. No se hallaron diferencias de género para los estereotipos edadistas.

Palabras clave: Estereotipos negativos, vejez, estudiantes universitarios, rasgos de personalidad y género.

Abstract

The aging process is one of the most current and controversial topics in the world. This study aims to examine the relationship between personality and negative stereotypes towards older people, and investigate gender differences in ageist stereotypes and personality traits. The hypothesis is that openness to experience and agreeableness are significantly related to negative stereotypes. A total of 209 individuals participated, who completed two questionnaires: one to assess personality traits (OPERAS) and another to measure negative stereotypes towards aging (CENVE). To examine the relationship between personality and ageism, a multiple regression analysis was conducted, showing a significant negative relationship between stereotypes of old age and the trait of openness to experience, but not in the trait of agreeableness. A MANOVA analysis was used to identify gender differences in personality, revealing gender differences for the factor of emotional stability. No gender differences were found in levels of ageist stereotypes.

***Keywords:** Negative stereotypes, old age, university students, personality traits, openness to experience and gender.*

Introducción

El envejecimiento es un reto importante y la población española ha experimentado un aumento considerable. Según el Instituto Nacional de Estadística [INE] (2022), había 47.435.597 habitantes en enero de 2022, con un aumento significativo de 50.490 personas respecto al año anterior. La proporción de personas de 65 años o más a nivel nacional es del 20,08% (INE, 2022), con alrededor de 9.517.920 habitantes en este rango de edad. Además, la esperanza de vida ha aumentado, superando los 85 años para las mujeres y alrededor de los 80 años para los hombres (Ribera, 2022).

Muchas personas mayores, desde que empezaron el periodo de jubilación, han visto su participación en la sociedad reducida en comparación a otros colectivos (Medina, 2021). Las pocas oportunidades de consumo y participación a partir de la jubilación, junto con la autopercepción de impotencia, incluyendo la pérdida de estatus de las personas mayores tras la finalización del vínculo laboral, pueden ser claves en la pérdida del valor social que experimenta este colectivo (Amezcuza y Alberich, 2020). Por tanto, reducirlos a una categoría de clase “pasiva” también podría ser un claro ejemplo de discriminación hacia estas personas, mostrándolos como si tuviesen un rol pasivo e inactivo al dejar de ser individuos capaces de producir para la sociedad (Gracia, 2022).

En contrapartida a este tipo de envejecimiento pasivo, desde hace ya un tiempo se ha hablado de un paradigma diferente dentro del envejecimiento pero con diferentes acepciones: envejecimiento saludable (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2000), envejecer bien (Fries, 2002), envejecimiento con éxito (Baltes y Baltes, 1990; Rowe y Kahn, 1997), envejecimiento competente (Baltes y Baltes, 1990) o envejecimiento activo (OMS, 2002). Con esta nueva visión del envejecimiento, se han planteado dos vertientes teóricas básicas: un planteamiento consiste en considerar a la sociedad y el contexto sociopolítico como fuerzas que impulsan un envejecimiento de la población de forma activa. El otro planteamiento se basa en que el envejecimiento puede considerarse como un proceso individual que ocurre a lo largo de la vida, en el que las variables personales y las acciones que cada uno tome marcarán esta etapa del desarrollo evolutivo (Fernández-Ballesteros et al., 2005).

Limón (2018) expone que el envejecimiento no es un estado, sino un proceso cambiante basado en cómo envejece cada persona y qué significados le atribuyen a la vejez, fomentando formas diferentes de vivir. Se ha evidenciado que las personas mayores que tienen una participación activa en la sociedad evitan la soledad y el aislamiento (Aguilera-Velasco et al., 2021; Cambero y Baigorri, 2019), mejorando la calidad de vida, la salud, el equilibrio y la resistencia. Por tanto, es relevante incentivar este tipo de envejecimiento en la población mayor (Guillem et al., 2021) mediante el cumplimiento de las necesidades básicas de los mayores, con estrategias de aprendizaje para mitigar la discriminación o el derecho a la integración social de este colectivo (Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa [UNECE], 2017).

Debido a las consecuencias que provoca el proceso de envejecimiento, las personas pueden llegar a mantener creencias con respecto a los atributos asociados al grupo de personas mayores o hacia el propio envejecimiento (Ayalon y Tesch-Römer, 2017; Ayalon et al., 2019; OMS, 2021). Fue Butler (1969), quien introdujo el término “age-ism”, cuya traducción al castellano es “edadismo” o “viejismo” (Toledo, 2010). Esta palabra se puede definir como el proceso por el que un grupo de personas mantienen estereotipos sobre otros grupos que presentan una edad determinada. Butler (1969) comenta que el edadismo supone que las personas jóvenes o de mediana edad expresan malestar, intentando no tener ningún contacto con personas mayores, y así poder evadirse del proceso de envejecimiento, de las enfermedades o de las discapacidades. Sienten miedo hacia la muerte, la impotencia o la inutilidad. El edadismo recoge actitudes, creencias y valores en respuesta a hacia los mayores (Fernández-Ballesteros y Huici, 2022; Nelson, 2002), pudiendo ser institucional, interpersonal o autoinfligida (OMS, 2021).

En relación con las variables sociodemográficas como la edad y el género, hay estudios que no han encontrado suficiente evidencia de que sean factores relevantes para explicar la presencia de estereotipos edadistas (Duran-Badillo et al., 2016; Mora, 2020; Rello et al., 2018), aunque Encinas y López (2019) encontraron mayores puntos de vista positivos en las mujeres. En contrapartida con estos hallazgos, Gutiérrez y Rodríguez (2019) y Cortés et al. (2020) encontraron que el grupo femenino presentaba más estereotipos negativos hacia la vejez, mientras que Menéndez Álvarez-Dardet et al. (2016) revelan cómo en edades intermedias los hombres presentan mayor nivel de estereotipos negativos que las mujeres, a diferencia de los sujetos con mayor edad, en el que se encontraba que las mujeres tenían más estereotipos que los hombres.

Con respecto a los estereotipos negativos presentes en la población de estudiantes universitarios, se han obtenido resultados diferentes. González de la Roca y Chocoj (2022) hallaron niveles altos de estereotipos edadistas en la puntuación general del CENVE (Blanca et al., 2005). Sin embargo, se ha evidenciado que al analizar los factores de este instrumento por separado, se han encontrado más diferencias significativas, en comparación a una puntuación global. De tal forma que el factor “salud” es una de las dimensiones más afectadas por los estereotipos edadistas, aunque sin diferencias significativas según el género (Portela, 2016; Sanhueza, 2015; Sarabia y Castanedo, 2015). El factor “carácter-personalidad” suele estar muy afectado por los estereotipos (Colombo et al., 2013; Fernández et al., 2018; Lara et al., 2019; Mora, 2020), mientras que el factor “motivacional-social” presenta menos presencia de estereotipos sin presenciar diferencias significativas en cuanto al género (Mora, 2020). En relación al factor "carácter-personalidad" en el estudio llevado a cabo por Sanhueza (2015) se encontró que los hombres presentan menos estereotipos negativos en comparación con las mujeres, pero en la investigación de Cherry y Palmore (2008) no se aprecia lo mismo. En este contexto, parece ser que las mujeres muestran una mayor disposición a creer que las personas se vuelven más inflexibles, rígidas, irritables e inmaduras a medida que envejecen, llegando incluso a comportarse como niños, pudiendo experimentar pérdida de amistades y sufrir una disminución en la capacidad para resolver problemas (Gastron y Lacasa, 2009).

Por otro lado, se ha estudiado la relación entre los factores de personalidad con una percepción errónea hacia un grupo determinado de personas (Fleeson, 2004; Hodson, 2009). Un modelo que evalúa los rasgos de personalidad es el Big Five (McCrae y John, 1992), que agrupa las diferencias individuales en cinco atributos independientes: apertura a la experiencia, neuroticismo, extraversión, amabilidad y responsabilidad.

Un estudio realizado por Allan et al., (2014) comprobó la relevancia que tienen los factores de personalidad (Big Five) a la hora de presentar estereotipos edadistas. Estos autores encontraron mayores niveles de discriminación por edad cuando los participantes mantenían bajos niveles en los factores “amabilidad” y “apertura a la experiencia”, concluyendo que el edadismo se relacionaba de forma negativa con estos dos rasgos de personalidad. En estudios posteriores, Galton (2019) encontró asociaciones entre la percepción de la vejez y los factores de

amabilidad y la apertura a la experiencia, presentando correlaciones negativas significativas con el edadismo, respaldando los hallazgos de Allan et al., (2014).

En contraposición a estos hallazgos, el estudio realizado por Marzban (2019) no encuentra que la apertura a la experiencia tenga relación significativa con una visión negativa sobre la población de más edad, pero sí comprueba que la extraversión y la conciencia también se asocian de forma negativa con el edadismo, aunque con menor potencia en comparación a la apertura a la experiencia y la amabilidad (Galton, 2019; Marzban, 2019). No se encontró ninguna correlación entre el neuroticismo y la percepción de los mayores en ninguno de los estudios ya mencionados (Allan et al., 2014; Galton, 2019; Marzban, 2019).

Galton et al. (2020) presentan nuevos resultados, similares a los encontrados en la investigación que se llevó a cabo en el año anterior (Galton, 2019). De nuevo, la amabilidad y apertura a la experiencia tienen una relación negativa y significativa con la evitación hacia los mayores.

Las personas que puntúan alto en apertura a la experiencia y amabilidad valoran más la calidad de sus relaciones sociales y la frecuencia con la que interactúan, estando incluso más abiertas a nuevas experiencias. Estos rasgos de personalidad tienden a ser importantes a la hora de informar más puntos de vista positivos hacia los mayores (Galton, 2019). También parece que las personas que se describen así mismas como agradables y cálidas, además de ser personas abiertas a nuevas opiniones y experiencias tienden a expresar menos estereotipos hacia las personas de más edad, demostrando así como las diferencias individuales en estos rasgos de personalidad pueden predecir estereotipos negativos hacia la vejez (Galton et al., 2020). Además de esta apreciación acerca de la importancia que tiene la personalidad en los factores de estereotipos negativos hacia la vejez, resulta interesante el hecho de que las diferencias según el género son relativamente inconsistentes para los diferentes factores de la personalidad (Chapman et al., 2007; Schmitt et al., 2008; Van Aken et al., 2006). No obstante, a niveles generales se ha comprobado que son las mujeres quienes presentan una mayor tendencia a puntuar más alto en neuroticismo y amabilidad, aunque para el resto de rasgos las diferencias de género no son significativas (Chapman et al., 2007; Genise et al., 2020). Esto puede deberse a la influencia de los estilos educativos y las trayectorias profesionales adoptadas por hombres y mujeres a lo largo del tiempo (Chapman et al., 2007).

Los objetivos propuestos en este estudio consisten en conocer si existe relación entre los factores de personalidad y la presencia de estereotipos negativos asociados a la vejez. Se pretende examinar las diferencias de género en relación a los estereotipos edadistas, además de comprobar las diferencias de género en los atributos de personalidad. La hipótesis planteada, en base a investigaciones mencionadas anteriormente, pretende comprobar si existe relación significativa entre la apertura a la experiencia y la amabilidad con los estereotipos negativos asociados a la vejez.

Método

Participantes

Para la selección de sujetos se utilizó un muestreo no probabilístico por conveniencia de bola de nieve, limitando la muestra a estudiantes universitarios españoles. En total, colaboraron 213 participantes, aunque se analizaron los datos de 209 personas, ya que el resto de la muestra no realizaba estudios en España o bien, no revelaron su género. Las edades oscilaban entre los 18 y 62 años, con una edad promedio de 21,8 años y una desviación estándar de 5,3.

Tabla 1

Datos descriptivos sobre la edad de los participantes

Género	N (%)	Media	DT	Rango
Mujeres	147 (70,3)	21,7	4,95	18 - 62
Hombres	62 (29,1)	22,1	6,07	18 - 58

Instrumento

Se hizo uso del Cuestionario de Estereotipos Negativos hacia la Vejez (CENVE) de Blanca et al., (2005). La estructura del CENVE se compone de 15 preguntas con un formato de escala tipo Likert de 4 alternativas, mostrando el grado de acuerdo o de desacuerdo (siendo 1 “muy en desacuerdo”, 2 “bastante en desacuerdo”, 3 “bastante de acuerdo” y 4 “muy de acuerdo”). Este cuestionario recoge tres factores generales (cada factor está compuesto por 5

preguntas respectivamente): 1) salud; 2) carácter-personalidad, y 3) motivacional-social. En lo que respecta a la corrección, las puntuaciones para cada factor oscilan entre un mínimo de 5 puntos hasta un máximo de 20 puntos, mientras que la puntuación global varía entre un mínimo de 15 puntos y un máximo de 60 puntos. Tal y como recoge Sánchez Palacios (2004), las propiedades psicométricas de esta escala (con un alfa de Cronbach entre 0,64 y 0,67), son adecuadas para ser un instrumento útil para este estudio.

Para la evaluación de la personalidad se empleó el test Overall Personality Assessment Scale (OPERAS) de Vigil-Colet et al., (2013), basado en el modelo del Big Five (McCrae y John, 1992) que recoge: extraversión, responsabilidad, estabilidad emocional, amabilidad y apertura a la experiencia. Este cuestionario consta de 40 ítems, con una escala tipo Likert de 1 a 4, siendo 1 "muy en desacuerdo" y 4 "muy de acuerdo". Este cuestionario permite obtener puntuaciones libres de sesgos sobre respuestas habituales controlando la deseabilidad social y la aquiescencia. Presenta una consistencia interna (entre 0,71 y 0,86) razonable, con una buena fiabilidad de los factores extraídos: extraversión (0,86), estabilidad emocional (0,86), responsabilidad (0,77), amabilidad (0,71) y apertura a la experiencia (0,81). Las propiedades psicométricas de este instrumento son aceptables considerando que cada factor está compuesto por siete ítems.

Se crearon siete preguntas *ad hoc* enfocadas en la relación y el contacto con personas mayores, aunque no se analizaron las respuestas para este estudio. Estas son: “¿Te produce algún sentimiento la vejez?”, entrelazada con “¿Qué sentimientos te produce el proceso de la vejez? Justifica tu respuesta”. Además, “¿Tienes contacto con personas de más de 65 años?”, conectada con “¿Qué relación tienes con ellos? Justifica tu respuesta”. Y por último, “¿Eres o has sido cuidador/a de personas mayores?”, combinada con “¿Cuánto tiempo le dedicas o le dedicaste al cuidado diariamente?” y “¿Distribuyes o has distribuido las funciones con alguien más? Justifica tu respuesta”.

Procedimiento

Para la realización de este estudio se ha usado una metodología de encuesta con un diseño transversal. Se creó un formulario electrónico por medio del Google Forms con 66 ítems (cuatro ítems relacionados con variables sociodemográficas, seguido de los 15 ítems del CENVE (Blanca et al., 2005), los 40 ítems sobre el cuestionario OPERAS (Vigil-Colet et al., 2013) y siete ítems

ad hoc de la relación y el contacto con personas mayores. Este formulario se divulgó a través de Internet y redes sociales (Whatsapp, Facebook, Instagram, Tik Tok, Twitter), además de contactar de forma directa y presencial con los estudiantes, permitiéndoles invitar a otras personas a la investigación, pudiendo así obtener el mayor número de participantes posible de manera fácil y económica.

Además, los participantes fueron notificados en el propio formulario que la información proporcionada será tratada con fines académicos y de investigación y totalmente confidencial como estipula la Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre, de Protección de Datos Personales y garantía de los derechos digitales (BOE nº 294 de 6 de diciembre). Esta investigación obtuvo la autorización requerida por el Comité de Ética de la Investigación y Bienestar Animal de la Universidad de La Laguna (CEIBA2023-3305).

Análisis de datos

En primer lugar se comprobó la fiabilidad de los instrumentos empleados a través del alfa de Cronbach haciendo uso del software *Jamovi* con la versión 2.2.2. En segundo lugar, para hallar la relación entre los factores de personalidad y los estereotipos edadistas se realizó un análisis de regresión múltiple (los tres factores del cuestionario CENVE son las variables independientes, mientras que tanto el factor “apertura a la experiencia” como el factor “amabilidad” son las variables dependientes), también mediante el uso del software *Jamovi* en versión 2.2.2. Para examinar las diferencias de género, tanto para los factores del OPERAS como para los factores del CENVE, se realizó un análisis MANOVA mediante el programa *SPSS*.

Resultados

Fiabilidad de los instrumentos utilizados

En relación a la fiabilidad de los cuestionarios, se obtuvo un alfa de Cronbach de 0,884 en la escala general del CENVE, además de obtener unos índices de fiabilidad aceptables en sus respectivos factores (ver Tabla 2). La consistencia interna de la escala OPERAS también fue alta, con un alfa de Cronbach de 0,835, al igual que los factores de personalidad que conforman el instrumento (ver Tabla 3).

Tabla 2*Fiabilidad del cuestionario CENVE y sus respectivos factores*

	α de Cronbach
Escala global	0,884
Factor Salud	0,874
Factor Motivacional-social	0,871
Factor Carácter-personalidad	0,870

Tabla 3*Fiabilidad del cuestionario OPERAS y sus respectivos factores*

	α de Cronbach
Escala global	0,835
Factor Extraversión	0,846
Factor Estabilidad emocional	0,823
Factor Conciencia	0,823
Factor Amabilidad	0,834
Factor Apertura a la experiencia	0,830

Relación entre los factores de personalidad y los estereotipos hacia la vejez

Para conocer la relación entre los estereotipos hacia la vejez y la personalidad, el modelo de regresión arrojó resultados significativos para el factor “apertura a la experiencia” y su

relación con los estereotipos edadistas ($R = 0,274$; $R^2 = 0,0753$; $F(3, 205) = 5,56$; $p < 0,001$). Se aprecia una relación estadísticamente significativa y negativa entre la apertura a la experiencia y el factor “motivacional-social” (ver Tabla 4). Para el factor “amabilidad”, el modelo general de regresión mostró resultados significativos ($R = 0,321$; $R^2 = 0,103$; $F(3, 205) = 7,84$; $p < 0,001$), pero no se encontró relaciones significativas entre esta variable y los factores del CENVE (ver Tabla 5). El factor de la apertura a la experiencia explica el 7% de la variabilidad de los factores del CENVE, y el rasgo de amabilidad explica el 10% de esa misma variabilidad.

Tabla 4

Coefficientes del modelo de regresión múltiple para la variable “apertura a la experiencia”

Predictor	Estimación	SE	t	p	Estimación Estándar
Intercepto	26,9787	0,9947	27,123	< ,001	—
Factor Salud	0,0525	0,0989	0,531	0,596	0,0449
Factor Motivacional-social	-0,3368	0,1061	-3,175	0,002	-0,2868
Factor Carácter-personalidad	-0,0145	0,1042	-0,139	0,890	-0,0131

Tabla 5

Coefficientes del modelo de regresión múltiple para la variable “amabilidad”

Predictor	Estimación	SE	t	p	Estimación Estándar
Intercepto	25,9042	0,8617	30,06	< ,001	—
Factor Salud	-0,0951	0,0857	-1,11	0,268	-0,0926
Factor Motivacional-social	-0,1189	0,0919	-1,29	0,197	-0,1151

Factor Carácter-personalidad	-0,1607	0,0903	-1,78	0,077	-0,1661
------------------------------	---------	--------	-------	-------	---------

Diferencias de género con respecto a los factores de personalidad

Para examinar las diferencias entre hombres y mujeres en los diferentes factores del cuestionario OPERAS, en el análisis MANOVA se ha hallado que el Lambda de Wilks ($F(5, 203) = 5,25$; $p < 0,001$) ha resultado ser significativo. Se han encontrado diferencias significativas en el factor “estabilidad emocional” ($F(1, 204,921) = 10,6065$; $p < 0,001$), tal como se muestra en la tabla 7. Los hombres tienen mayor media en estabilidad emocional que las mujeres (ver Tabla 6), con un tamaño de efecto pequeño (0,049).

Tabla 6

Estadísticos descriptivos sobre las puntuaciones en los diferentes rasgos de personalidad

	Grupo	Extraversión	Estabilidad emocional	Conciencia	Amabilidad	Apertura a la experiencia
N	Mujeres	147	147	147	147	147
	Hombres	62	62	62	62	62
Media	Mujeres	17,3	17,7	20,7	21,9	24,1
	Hombres	17,1	19,9	19,8	21,8	23,5
DT	Mujeres	4,54	4,37	3,82	3,03	3,25
	Hombres	4,95	4,46	3,53	2,83	3,66
Rango	Mujeres	7 - 28	7 - 26	11 - 28	12 - 28	13 - 28
	Hombres	7 - 28	11 - 28	12 - 27	15 - 27	13 - 28

Tabla 7*Pruebas multivariantes del MANOVA sobre la relación entre el género y la personalidad*

Variable Dependiente	Suma de cuadrados	gl	Media Cuadrática	F	p	η^2_p
Extraversión	2,840	1	2,840	0,1304	0,718	0,001
Estabilidad emocional	204,921	1	204,921	10,6065	0,001	0,049
Conciencia	40,442	1	40,442	2,8998	0,090	0,014
Amabilidad	0,498	1	0,498	0,0563	0,813	0,000
Apertura a la experiencia	12,400	1	12,400	1,0893	0,298	0,005

Diferencias de género con respecto a los factores del CENVE

En cuanto al análisis de las diferencias de género en la presencia de estereotipos edadistas mediante las puntuaciones de los factores del cuestionario CENVE, los resultados del análisis MANOVA muestran una ausencia de diferencias significativas entre los grupos, ya que el Lambda de Wilks $F(3, 205) = 2,49$; $p > 0,054$ resultó no ser significativo.

Discusión

Los objetivos que se planteaban en esta investigación eran comprobar si existe relación entre los factores de personalidad y la existencia de estereotipos negativos hacia la vejez. Analizar las diferencias de género en los factores de personalidad del OPERAS (Vigil-Colet et al., 2013) y observar las diferencias de género con respecto a los estereotipos edadistas en los factores del CENVE (Blanca et al, 2005). La hipótesis que se plantea, en base a investigaciones mencionadas anteriormente, confirma que los rasgos de la apertura a la experiencia y la amabilidad presentan una relación significativa con los estereotipos hacia la vejez.

En cuanto a la fiabilidad de los cuestionarios utilizados, se encontró un buen nivel de consistencia interna en la escala general del CENVE (Blanca et al., 2005), lo cual indica que los

índices de fiabilidad son aceptables en los factores individuales de esta escala, siendo similar con respecto a los factores que componen la escala. Esto indica que es un instrumento capaz de medir el nivel de estereotipo que puede expresar un individuo hacia el colectivo más envejecido (Menéndez Álvarez-Dardet et al., 2016). El cuestionario OPERAS (Vigil-Colet et al., 2013) también presenta una fiabilidad aceptable, tanto para la escala general, como para los factores en los que se divide, resultando un instrumento útil para medir la personalidad de la población universitaria en España.

Con respecto a la relación entre la personalidad y los estereotipos negativos hacia la vejez, en este estudio se ha hallado una correlación significativa y negativa entre el factor de apertura a la experiencia con los estereotipos edadistas, coincidiendo con investigaciones anteriores (Allan et al., 2014; Galton, 2019; Galton et al., 2020). En el caso de la amabilidad, aunque muestra ser una variable que influye en los estereotipos negativos, no presenta correlación alguna con los factores del cuestionario CENVE, por lo que no se puede afirmar que exista una relación significativa entre este rasgo de personalidad y los estereotipos edadistas.

En el factor de la apertura a la experiencia y los estereotipos negativos hacia la vejez, en contraste con los hallazgos de Marzban (2019), este estudio sí encontró una relación negativa significativa entre la apertura a la experiencia y el factor motivacional social, mostrando que las personas con altas puntuaciones en apertura a la experiencia tienen una visión menos estereotipada de las motivaciones y las relaciones sociales de las personas mayores, considerando que este colectivo no está compuesto por individuos sin intereses, con una red de apoyo y amigos más precaria, o siendo incapaces de realizar actividades con éxito.

En estudios anteriores se ha comprobado que la motivación social es uno de los factores más sujetos al proceso de estereotipia (Colombo et al., 2013; Fernández et al., 2018; Lara et al., 2019). Sin embargo, aquellas personas que poseen una visión diferente de lo establecido, con una mente más abierta, predispuesta a la curiosidad y sin una opinión fija ante los diferentes sucesos o personas (Costa y McCrae, 2008), tendrán menor predisposición a estereotipar a las personas mayores o a mantener creencias o expectativas erróneas sobre sus características (Allan et al., 2014; Galton, 2019; Galton, 2020).

En base a estos resultados, no se puede afirmar que la hipótesis planteada en este estudio se cumpla, ya que sí se cumple el supuesto de relación entre la apertura a la experiencia y la presencia de estereotipos hacia la vejez, mientras que en el caso de la amabilidad no es así.

Con el objetivo de analizar las diferencias de género en los factores de personalidad, los resultados revelaron que la única variable significativa fue el factor de la estabilidad emocional, donde los hombres puntuaron más que las mujeres, con un tamaño de efecto pequeño.

En el rasgo de estabilidad emocional, que representa lo contrario al neuroticismo según la escala BFI (Benet-Martínez y John, 1998), se ha observado que las mujeres tienden a obtener puntuaciones más altas en este último factor (Chapman et al., 2007; Genise et al., 2020). Estos hallazgos coinciden con los resultados de este estudio, siendo las mujeres quienes muestran una menor capacidad para manejar emociones y malestar en comparación con los hombres. Este efecto podría explicarse por el papel de la autoestima en la relación entre el género y la manifestación del malestar, ya que existe evidencia de que las mujeres tienden a internalizar más sus emociones negativas debido a la deseabilidad social, mientras que los hombres tienden a expresarlas de manera más abierta (Hoffman et al., 2004).

Con el objetivo de examinar diferencias de género en los factores que conforman el cuestionario CENVE, en este estudio no se ha encontrado que hombres y mujeres mantengan niveles distintos de estereotipos hacia las personas mayores. Estos resultados también se han observado en algunas investigaciones (Duran-Badillo et al., 2016; Mora, 2020, Rello et al., 2018), aunque Hidalgo (2022) halló diferencias de género significativas en la dimensión “carácter-personalidad” y “salud”, encontrando más estereotipos negativos hacia la vejez en mujeres que en hombres (Allué, 2018; Escutar y Zambrano, 2021; Lara et al., 2019).

La personalidad de los individuos y las diferencias individuales pueden ser aspectos importantes que permiten explicar el mantenimiento de creencias erróneas sobre el colectivo más envejecido de la población. Mantener una actitud diferente de lo establecido, con una mente más abierta y tener la predisposición a abrirse a nuevas experiencias son posibles posturas que puede tomar el individuo y que podrían generar un cambio de percepción, dando pequeños pasos para descubrir una visión más positiva de la vejez y contribuir así al bienestar y al proceso de envejecimiento activo de los mayores (Fernández-Ballesteros y Huici, 2022).

Entre las limitaciones de este estudio se incluye que la muestra contempla únicamente a estudiantes universitarios, siendo enriquecedor para futuras investigaciones ampliar el análisis a muestras más diversas, que incluyan adultos y adolescentes, obteniendo así una visión más extensa de las relaciones entre las variables estudiadas. Es importante mencionar que aquellas personas que no revelaron su género tuvieron que ser descartadas debido a la baja participación en este estudio. Se podría evaluar el efecto mediador de variables como la edad, el nivel educativo, la relación y el contacto con adultos mayores de 65 años, siendo factores que pueden tener un impacto significativo en la manifestación y la relación de estos constructos en diferentes individuos. Y con respecto a la relación entre la personalidad y los estereotipos edadistas se podría analizar la relevancia que tienen los rasgos de la extraversión y la conciencia, pues son variables que han tenido vinculación con una percepción negativa de los mayores (Galton, 2019; Marzban, 2019).

A raíz de los resultados encontrados podría ser interesante realizar futuras investigaciones con diferentes grupos de edad para obtener conclusiones más amplias. Además, se podría tener en cuenta un análisis cualitativo por medio de preguntas *ad hoc* que ayuden a una comprensión más profunda y precisa de la presencia de estereotipos hacia la vejez. Y, para finalizar, mediante la investigación y el análisis crítico de estos estereotipos, se puede trabajar hacia un cambio de paradigma que valore y reconozca la diversidad y las contribuciones de las personas mayores, promoviendo así una sociedad más justa y honorable para todas las edades.

Referencias

- Aguilera-Velasco, M. de L. Á., Acosta-Fernández, M., Pozos-Radillo, B. E., y Franco-Chávez, S.A. (2021). Hacia el envejecimiento activo y saludable: una experiencia de cine-debate en jubilados. *Nova scientia*, 13(27), 1-32. <https://doi.org/10.21640/ns.v13i27.2935>
- Allan, L. J., Johnson, J. A., y Emerson, S. D. (2014). The role of individual difference variables in ageism. *Personality and Individual Differences*, 59, 32-37. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2013.10.027>
- Allué, L. (2018). *Estereotipos negativos hacia la vejez en el alumnado de la Escuela Universitaria de Enfermería de Huesca* [Tesis de maestría, Universidad de Zaragoza]. Repositorio Institucional de Documentos - Universidad de Zaragoza. <https://bit.ly/44fNVeG>
- Amezcuca, T., y Alberich, T. (2020). Personas mayores: motor de movimientos sociales posindustriales. La marea de pensionistas y jubilados en España y el movimiento Stuttgart 21 en Alemania. *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 19, 1-22. <https://bit.ly/46rl5K0>
- Ayalon, L. y Tesch-Römer, C. (2017). Una mirada más cercana a la discriminación por edad: Actitudes y discriminación por edad dirigidas a uno mismo y a otros. *Revista Europea de Envejecimiento*, 14, 1-4. <https://doi.org/10.1007/s10433-016-0409-9>
- Ayalon L., Dolberg P., Mikulionienė S., Perek-Białas J., Rapolienė G., Stypinska J., Willińska M. y de la Fuente-Núñez V. (2019). A systematic review of existing ageism scales. *National Library of Medicine*, 54, 1-9 <https://doi.org/10.1016/j.arr.2019.100919>
- Baltes, P. B., y Baltes, M. M. (1990). Psychological perspectives on successful aging: The model of selective optimization with compensation. En P. B. Baltes y M. M. Baltes (Eds.), *Successful aging: Perspectives from the behavioral sciences* (pp. 1-34). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511665684.003>
- Benet-Martínez, V., y John, O. P. (1998). Los Cinco Grandes across cultures and ethnic groups: Multitrait-multimethod analyses of the Big Five in Spanish and English. *Journal of*

personality and social psychology, 75(3), 729-750.
<https://doi.org/10.1037/0022-3514.75.3.729>

Blanca Mena, M. J., Sánchez Palacios, C., y Trianes, M. V. (2005). Cuestionario de evaluación de estereotipos negativos hacia la vejez. *Revista multidisciplinar de gerontología*, 15(4), 212-220. <https://bit.ly/3NvKREr>

Butler, R. N. (1969). Age-ism: Another form of bigotry. *The gerontologist*, 9(4), 243-246. https://doi.org/10.1093/geront/9.4_Part_1.243

Camero Rivero, S., y Baigorri Agoiz, A. (2019). Envejecimiento activo y ciudadanía senior. *EMPIRIA: Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 43, 59-87. <https://doi.org/10.5944/empiria.43.2019.24299>

Chapman, B., Lyness, J. M., Duberstein, P. R., y Sörensen, S. (2007). Gender difference in five factor model personality traits in an elderly cohort. *Personality and Individual Differences*, 43(6), 1594-1603. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2007.04.028>

Cherry, K. y Palmore, E. (2008). Relating to Older People Evaluation (ROPE): A Measure of Self-Reported Ageism. *Educational Gerontology*, 34(10), 849-861. <https://doi.org/10.1080/03601270802042099>

Colombo, V. X. L., Angarita, R. B., Gatto, M. D. R. T., Bessolo, M. S. R., Calderón, D. H., Miranda, L. M. M., y Veiga, P. D. (2013). Estereotipos negativos hacia la vejez en personas mayores de Latinoamérica. *Revista Kairós-Gerontologia*, 16(4), 9-23. <https://doi.org/10.23925/2176-901X.2013v16i4p9-23>

Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa. (2017). *A sustainable society for all ages. Realizing the potential of living longer*. <https://bit.ly/46vzc0U>

Cortés Recabal, J., León Pino J, Chandía Bustos J, Muñoz Gómez C, Orellana Navarrete A, y Robbiano Muñoz G. (2020). Estereotipos negativos de la vejez en estudiantes de establecimientos rurales. *Gerokomos*, 31(1), 2-5. <https://bit.ly/449EL3F>

Costa, P. T., Jr., y McCrae, R. R. (2008). *The Revised NEO Personality Inventory (NEO-PI-R)*. Sage Publications, Inc. <https://doi.org/10.4135/9781849200479.n9>

- Duran-Badillo, T., Miranda-Posadas, C., Cruz-Barrera, L., Martínez-Aguilar, M., Gutierrez-Sánchez, G., y Aguilar-Hernández, R. (2016). Estereotipos negativos sobre la vejez en estudiantes de enfermería. *Revista De Enfermería Del Instituto Mexicano Del Seguro Social*, 24(3), 205-209. [10.1016/j.edumed.2022.100765](https://doi.org/10.1016/j.edumed.2022.100765)
- Encinas Leyva, R. E., y López Bañuelos, A. A. (2019). Actitudes de universitarios mexicanos hacia adultos mayores. *Revista INFAD: Revista de Psicología*, 2(1), 229-238. <http://hdl.handle.net/10662/10907>
- Escutar Cueva, J. F., y Zambrano Guachamín, R.A. (2021). *Estereotipos negativos y actitudes negativas hacia la vejez en estudiantes de psicología de una universidad del DMQ*. [Tesis de maestría, Universidad Politécnica Solesiana Ecuador]. Repositorio Institucional de la Universidad Politécnica Salesiana - Universidad Politécnica Solesiana Ecuador.
- Fernández, E. A., Castro, J. L., Aguayo, I. H., González, D. A., y Martínez, E. P. (2018). Ageism at university: A comparative analysis of young and older adult students. *Educational gerontology*, 44(11), 679-692. <https://doi.org/10.1080/03601277.2018.1526456>
- Fernández-Ballesteros, R., Caprara, M. G., Iñiguez, J., y García, L. F. (2005). Promoción del envejecimiento activo: efectos del programa <<Vivir con vitalidad>>. *Revista Española de Geriatría y Gerontología*, 40(2), 92-102. <https://bit.ly/439CZya>
- Fernández-Ballesteros, R., y Huici Casal, C. (2022). El Edadismo: Una Amenaza Frente a las Personas Mayores. *Tiempo de Paz*, 145, 26-39. <https://bit.ly/3PzUZi4>
- Fleeson, W. (2004). Moving Personality Beyond the Person-Situation Debate The Challenge and the Opportunity of Within-Person Variability. *Current Directions in Psychological Science*, 13(2), 83-87. <https://doi.org/10.1111/j.0963-7214.2004.00280.x>
- Fries, J. F. (2002). Aging, natural death, and the compression of morbidity. *Bulletin of the World Health Organization*, 80(3), 245-250. <https://bit.ly/3Nx4w6T>
- Galton, N. (2019). *The relationships between personality traits, death attitudes, and ageism*. [Tesis doctoral, Universidad de Saint Paul]. <http://hdl.handle.net/10393/39170>

- Galton, N., Hammond, N. G., y Stinchcombe, A. (2020). Personality traits and fears of death and dying predict ageism. *Death Studies*, 46(7), 1648-1654. <https://doi.org/10.1080/07481187.2020.1829746>
- Gastron, L., y Lacasa, D. (2009). La percepción de cambios en la vida de hombres y mujeres, según la edad. *Población y sociedad*, 16(1), 3-27. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=386939742001>
- Genise, G., Ungaretti, J., y Etchezahar, E. (2020). El Inventario de los Cinco Grandes Factores de Personalidad en el contexto argentino: puesta a prueba de los factores de orden superior. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 16(2), 325-340. <https://doi.org/10.15332/22563067.6298>
- Gracia Guillén, D. (2022). Los derechos de los mayores, ¿un problema ético? *Tiempo de Paz*, 145, 18-25. <https://bit.ly/3PBVqbD>
- González de la Roca, C. I., y Chocoj González, M. M. (2022). Estereotipos hacia el adulto mayor manejados por estudiantes universitarios. *Revista Académica Sociedad Del Conocimiento Cunzac*, 2(2), 35-40. <https://doi.org/10.46780/sociedadcunzac.v2i2.23>
- Gutiérrez Moret, M. y Rodríguez, T. M. (2019). Edadismo en la escuela. ¿Tienen estereotipos sobre la vejez los futuros docentes? *Revista Educación*, 43(2), 577-587. <https://doi.org/10.15517/revedu.v43i2.32951>
- Guillem Saiz, J., Tapia Pérez, M. D., y Lacomba Trejo, L. (2021). Factores de Riesgo y Protección del Envejecimiento Activo: Revisión Sistemática. *Kronos: revista universitaria de la actividad física y el deporte*, 20(1), 1-11. <https://bit.ly/44HwxzR>
- Hodson, G. (2009). The puzzling person–situation schism in prejudice research. *Journal of Research in Personality*, 43(2), 247-248. <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2008.12.035>
- Hoffmann, M. L., Powlishta, K. K., y White, K. J. (2004). An Examination of Gender Differences in Adolescent Adjustment: The Effect of Competence on Gender Role Differences in Symptoms of Psychopathology. *Sex Roles*, 50, 795-810. <https://doi.org/10.1023/b:sers.0000029098.38706.b1>

- Hidalgo Sacristán, A. (2022). *Estereotipos edadistas en una muestra de adultos jóvenes*. [Tesis de maestría, Universidad Europea de Madrid]. Repositorio de Proyectos Fin de titulación - Universidad Europea de Madrid.
- Instituto Nacional de Estadística. (2022). *Avance de la Estadística del Padrón Continuo a 1 de enero de 2022*. Secretaría de Estado de Economía y Apoyo a la Empresa. https://www.ine.es/prensa/pad_2022_p.pdf
- Instituto Nacional de Estadística (2022). *Proporción de personas mayores de cierta edad por comunidad autónoma*. Secretaría de Estado de Economía y Apoyo a la Empresa. <https://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=1451#!tabs-mapa>
- Limón Mendizabal, R. (2018). Envejecimiento activo: un cambio de paradigma sobre el envejecimiento y la vejez. *Aula Abierta*, 47(1), 45-54. <https://doi.org/10.17811/rifie.47.1.2018.45-54>
- Lara Pérez, R., Moreno Pérez, N. E., y Padilla Raygoza, N. (2019). Estereotipos negativos hacia el envejecimiento en estudiantes universitarios del área de la salud. *SANUS*, (8), 10-25. <https://doi.org/10.36789/sanus.vi8.107>
- Marzban, M. (2019). *The relationship between personality of students in an intergenerational program and attitudes toward older adults*. [Tesis de maestría, Universidad de Rhode Island]. Repositorio Institucional de Trabajos de Fin de Máster- Universidad de Rhode <https://doi.org/10.23860/thesis-marzban-maryam-2019>
- McCrae, R. R., y John, O. P. (1992). An Introduction to the Five-Factor Model and Its Applications. *Journal of Personality*, 60(2), 175-215. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6494.1992.tb00970.x>
- Medina Ruiz, E. (2021). Personas mayores, participación y cambio social antes y después del COVID-19. *Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, (42), 105-113. <https://doi.org/10.6018/areas.483961>
- Menéndez Álvarez-Dardet, S., Cuevas-Toro, A. M., Pérez-Padilla, J., y Lorence Lara, B. (2016). Evaluación de los estereotipos negativos hacia la vejez en jóvenes y adultos. *Revista*

española de geriatría y gerontología, 51(6), 323-328.
<https://doi.org/10.1016/j.regg.2015.12.003>

Mora, Á. R. (2020). Estereotipos negativos hacia la vejez y su relación con variables sociodemográficas en una muestra de estudiantes universitarios. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 63-70.
<https://doi.org/10.17060/ijodaep.2020.n1.v1.1762>

Nelson, T. D. (2002). *Ageism: Stereotyping and Prejudice Against Older Persons*. MIT Press Direct.

Organización Mundial de la Salud. (2000). *Informe sobre la salud en el mundo: 2000: sistemas de salud: mejora del desempeño*. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/42281>

Organización Mundial de la Salud. (2002). *Envejecimiento activo: un marco de políticas*. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/67215>

Organización mundial de la salud. (2021). *Campaña mundial contra el edadismo*. <https://bit.ly/46weMFo>

Portela, A. (2016). Estereotipos negativos sobre la vejez en estudiantes de Terapia Ocupacional. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 2(1), 3-13. <https://bit.ly/3CVHf9X>

Ribera Casado, J. M. (2022). Presentación del coordinador. *Tiempo de Paz*, 145, 6-9. <https://bit.ly/3DbYgNn>

Rowe, J. W., y Kahn, R. L. (1997). Successful aging. *The Gerontologist*, 37(4), 433-440. <https://doi.org/10.1093/geront/37.4.433>

Rello, C. F., Bravo, M. D. L., y Plata, R. M. M. (2018). Estereotipos sobre la edad y el envejecimiento en estudiantes y profesionales de Ciencias de la Salud. *Revista Prisma Social*, (21), 108–122. <https://bit.ly/3NULLvq>

Sanhueza, J. (2015). Estereotipos sociales sobre la vejez en estudiantes mayores: Estudio de un caso. *Revista Internacional De Educación Para La Justicia Social*, 3(1), 1-13. <https://revistas.uam.es/riejs/article/view/364>

- Sarabia Cobo, C. M., y Castanedo Pfeiffer, C. (2015). Modificación de estereotipos negativos en la vejez en estudiantes de enfermería. *Gerokomos*, 26(1), 10–12. <https://doi.org/10.4321/s1134-928x2015000100003>
- Schmitt, D., Realo, A., Voracek, M. y Allik, J. (2008). Why Can't a Man Be More Like a Woman? Sex Differences in Big Five Personality Traits Across 55 Cultures. *Journal of Personality and Social Psychology*, 94(1), 168–182. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.94.1.168>
- Toledo, A. M. (2010). Viejismo (ageism). Percepciones de la población acerca de la tercera edad: estereotipos, actitudes e implicaciones sociales. *Poiésis*, 10(19), 1-10. <https://doi.org/10.21501/issn.1692-0945>
- Van Aken M. A., Denissen, J. J., Branje, S. J., Dubas, J. S. y Goossens, L. (2006). Midlife concerns and short-term personality change in middle adulthood. *European Journal of Personality*, 20(6), 497–513. <https://doi.org/10.1002/per.603>
- Vigil-Colet, A., Morales-Vives, F., Camps, E., Tous, J., y Lorenzo-Seva, U. (2013). Development and validation of the overall personality assessment scale (OPERAS). *Psicothema*, 25(1), 100-106. <https://doi.org/10.7334/psicothema2011.41>